

Jordi Saura Nadal: *El notariado en la Cataluña rural: la notaría de Rupjà en el siglo XIV*. León, Universidad de León, 2024. 126 pp.

Natalia Rodríguez Suárez

Universidad Complutense de Madrid

<https://dx.doi.org/10.5209/docu.102639>

La obra de Jordi Saura Nadal *El Notariado en la Cataluña rural: la notaría de Rupjà en el siglo XIV* es la publicación del onceavo premio a los jóvenes investigadores en Ciencias y Técnicas Historiográficas. Este libro se estructura en 6 capítulos, a los que se unen los índices de cuadros y gráficos, la referencia a los protocolos notariales consultados, la bibliografía y un pequeño apéndice documental.

El interés de la obra radica en presentar un análisis sobre el notariado en el ámbito rural. En concreto en la zona de Rupjà. Este tipo de estudios resultan muy escasos y por ello el valor de esta aportación, ya que ayuda a completar ese panorama del notariado rural. La obra se concreta en el notario Guillem Ponç y en su producción entre agosto de 1371 y octubre de 1372. Para ello Jordi Saura analiza los dos libros de nota y los dos manuales notariales conservados de este notario.

Para llevar a cabo el estudio su autor ha realizado una minuciosa labor de descripción e identificación, partiendo del vaciado de estos cuatro volúmenes y realizando la posterior descripción, a través de una base de datos que incluye cada uno de los instrumentos que se custodian en estos cuatro protocolos. Pero además, se han consultado otras fuentes primarias que ayudan a contextualizar la historia de esta notaría y de su protagonista.

El estudio presenta una introducción en la que se alude tanto a la metodología como el estado de la cuestión del notariado en general y más concretamente en el del notariado rural. Tras ellas, el capítulo dos se centra en la historia de la notaría de Rupjà, que documentalmente aparece en 1269, relacionada con la mitra gerundense. Así mismo, el autor nos describe, en este capítulo, el propio edificio, utilizando para ello las referencias documentales que al respecto ha localizado. Para terminar, se analizan los aspectos ligados a la concesión de la notaría que va a depender del obispo de Girona. Saura demuestra cómo generalmente estos notarios presentan una doble autoridad, que ya será común en la Cataluña del siglo XIV, convirtiéndose en notarios de nombramiento real, en especial a partir de la figura de Guillén Ponç. De esta manera, se incrementaban los beneficios del notario que en algunos casos también se van a hacer cargo de la documentación relacionada con la curia local.

El tercer capítulo se centra en los notarios de Rupjà. Comienza el autor presentando las características de este notariado, entre las que se encuentra la movilidad territorial, la estabilización del oficio y la evidencia de un heredamiento en el mismo. A continuación, dedica un apartado a la presencia de los predecesores del notario Ponç en la notaría de Rupjà. El autor advierte que a pesar de que se conserven protocolos notariales desde 1309 los volúmenes son muy escasos y parciales. Por ello la información obtenida debe ser completada con otra documentación procedentes de la

sede de Girona. Es de esta manera como Jordi Saura logra establecer, de manera precisa, una cronología y seriación notarial. Localizando e identificando a esos primeros notarios: Francesc Sanxo o Sanç Antoni Russí o Ros y un nuevo Francesc Sanxo cuya identificación obliga a revisar la autoridad de los manuales a partir de 1344. A ellos se unen Pere Còsta, Bernat Salvador y Bernat Oller. Tras este primer acercamiento el autor se centra en el protagonista del estudio, Guillem Ponç. A partir de una exhaustiva revisión de la documentación que pudiera tener referencias a este personaje. Esto le permite determinar que muy posiblemente fuera natural de Bàscara, o que su actividad inicial es itinerante antes de su nombramiento como notario de Ruplà, en 1349. El autor va esbozando la vida de este personaje desde su ceremonia de tonsura pasando por su labor escrituraria en La Bisbal, posiblemente proveniente de Ullastret, labor que parece combinar, ya en estos primeros momentos, con la de Ruplà documentada desde 1347 en el manual que realizó en colaboración con Pere Costa, Bernat Salvador y Bernat Oller. De su labor en esta notaría se conservan 34 volúmenes, de los cuales 26 son libros de notas, 5 manuales y 3 cabreos. Todo ello evidencia su intensa actividad profesional. Se concluyen este repaso por la vida de Guillem Ponç con el análisis del contenido de su testamento, así como de dos inventarios *post-mortem*. El capítulo finaliza ofreciendo un panorama de la sucesión en la notaría a cargo de Ramon d'Orts que actuó como regente hasta la llegada de Francesc Guinard.

El capítulo cuatro se destina al estudio de los protocolos notariales de Ruplà. Así se profundiza en los caracteres externos, aludiendo a la conservación, el formato, los materiales empleados y su encuadernación, para después analizar los caracteres internos, entre los que se encuentra la caja de escritura y la distribución de la misma, la escritura, el interesante apartado sobre las anotaciones que evidencian tanto el funcionamiento de la escribanía como del proceso de génesis documental y un pequeño análisis del sistema de datación empleado.

Por último, el capítulo cinco presenta un estudio de la actividad notarial en Ruplà, tomando como fuente sus protocolos, en concreto los cuatro libros ya citados de Guillem Ponç. Esto permite a Jordi Saura establecer el tipo de clientela, los tipos de contratos ligados a esta, los lugares de escritura, la relación con el origen del cliente y la propia movilidad del notario o de su escribano jurado. Todo ello deja patente la centralidad notarial de Ruplà respecto al entorno de influencia y evidencia la actividad diaria de sus notarios. Para concluir este apartado se analizan los tipos documentales relacionados con esta escribanía entre los años 1371 y 1372, lo que muestra el perfil socioeconómico de la clientela, que como no podía ser de otro modo se relaciona con ese ambiente rural.

Concluye la obra con un resumen por todo lo expuesto, que sirve de repaso por los hitos que el análisis pormenorizado ha permitido identificar. Hechos y características estas que no solo se utilizan para profundizar en el estudio de la notaría de Ruplà sino que servirán de base comparativa a futuras investigaciones. Es por ello no queremos concluir sin felicitar al autor por su brillante aportación a la historia del notariado.